

Horacio en las *Empresas morales* de Juan de Borja. La empresa XCIV

Horace and Juan de Borja's *Empresas morales*. The XCIVth Device

Alejandro Martínez Sobrino

<http://orcid.org/0000-0001-6958-4604>

Universidad del País Vasco-UPV/EHU

ESPAÑA

alex.martinez@ehu.eus

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 10.2, 2022, pp. 883-896]

Recibido: 04-02-2022 / Aceptado: 04-05-2022

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2022.10.02.53>

Resumen. Juan de Borja publica en 1581 las *Empresas morales*, obra en la que, a través de la combinación de texto e imagen, ejercita el disimulo, estrategia nacida entonces que posibilita el juego político y el cumplimiento de dogmas religiosos. El presente trabajo, con él como clave de lectura, interpreta el uso de Horacio de la empresa XCIV.

Palabras clave. Juan de Borja; *Empresas morales*; disimulo; alegoría; emblemática; Felipe II.

Abstract. In 1581, Juan de Borja published the *Empresas morales* where, through the combination of text and image, he applied the dissimulatio, a new-born strategy which enabled the politicians to comply with the religious dogmas and the political measures that contradicted those. Taking the dissimulatio as a reading key, this paper analyses the use of Horace in the XCIVth device.

Keywords. Juan de Borja; *Empresas morales*; Allegory; Dissimulatio; Emblems; Felipe II.

Es sabido que, en las artes, las referencias y usos de elementos comunes es frecuente. Asimismo, lo es que los objetivos que se persiguen son diversos por lo que los destinos que alcanzan pueden ser insospechados durante la creación. En cambio, en ocasiones, sucede que el creador utiliza una referencia concreta con un

propósito muy concreto¹, lo que restringe su campo semántico. En estos casos, la vinculación entre autor y obra resulta crucial para entenderla, y, por ello, nos parece necesario comenzar hoy por aquí.

Juan de Borja nace en Bellpuig en 1533 y muere en El Escorial en 1606 tras haber dedicado su vida a las labores de diplomático para Felipe II, a quien brindó sus *Empresas Morales*². Hasta entrada su juventud, Juan vivió junto a su padre Francisco de Borja, primero caballero imperial y después Duque de Gandía (1543). Tras el nombramiento, Juan se trasladó a la ciudad ducal para, hacia 1547, ingresar en su recién fundada por los jesuitas Universidad, donde completó sus estudios³. De allí partió junto con su padre a Roma (1550-1551)⁴ para regresar juntos en su peregrinación por Oñate (Guipúzcoa) tras el ingreso paterno en la Compañía de Jesús. Finalizada ésta, ingresó en la Universidad Complutense a concluir sus estudios de filosofía⁵. En 1552, retornó a Gandía y desposó a Lorenza de Oñaz y de Loyola, nieta del hermano de s. Ignacio. A partir de entonces y hasta su muerte, desarrolló una extensa y dilatada carrera diplomática.

Como se ve, Juan de Borja, que desde niño frecuentó la corte, recibió una formación orientada a la administración pública. Una instrucción de carácter primordialmente jesuita que se reflejará tanto en su vida, como en su obra, las *Empresas morales*⁶, espejo de las disposiciones que siempre defendió. Prueba de ello es que, a pesar de no ser miembro de la Orden, se le enterró, en un inicio, en la iglesia de los jesuitas de Madrid, y poco después sus restos se trasladaron al panteón de la capilla mayor de la iglesia de San Roque en Lisboa, cuyo patronato era de la Orden⁷.

Con estos antecedentes, no se puede sino concluir que se trata de una obra fruto de su dilatada carrera diplomática, por lo que no persigue ofrecer contenidos didácticos y, mucho menos, limitarse a fines lúdicos o de entretenimiento. Al contrario, se trata de una composición de una gran practicidad, la del propio autor

1. Acerca de la intertextualidad y sus funciones, ver Segre, 1982.

2. Para la relación de Felipe II y la Compañía, ver López Arandía, 2012.

3. García Mahiques, 1998, pp. 19 y 21.

4. Sobre la peregrinación de Francisco de Borja, ver Ruiz Jurado, 2013.

5. Su ingreso en ella se debe a que fue el centro en el que los fundadores de la Compañía acudieron antes de partir a París y a que era la única Universidad en España que ofrecía el *modus Parisiensis*. Modelo elegido por los jesuitas porque, por un lado, a diferencia del *modus Bononiensis*, que perseguía la profesionalización, acentuaba el aspecto científico y se centraba en el estudio de la Teología; y por otro era un sistema en el que los profesores alquilaban sus servicios ofreciendo un canon común que facilitaba la organización curricular (Codina Mir, 2004).

6. En todo momento, nos referimos a la primera parte de la obra, ya que la segunda, completada por su nieto (1680), es seguro que contiene empresas de este último.

7. García Mahiques, 1998, pp. 22 y 32. La estancia en Lisboa es relevante, en nuestro caso, porque en ella conoció a Juan de Holanda quien, se supone, le animó a la composición de las *Empresas morales* (García Mahiques, 1998, p. 37 y Ledda, 2015, p. 61).

desde su experiencia en quehaceres diplomáticos y desde su carácter forjado bajo la batuta de la Compañía de Jesús. Es una obra que aspira a ser la guía que posibilite un excelente desempeño diplomático⁸, y que, cual empresa, es «un reflejo de las intenciones, deseos o aspiraciones personales de quien las portaba»⁹.

Por ello, es fácil percibir en ella, en más de un lugar y en más de un aspecto, el peso de su formación¹⁰. Así, por ejemplo, en la elección del emblema como medio de transmisión. Los jesuitas veían en su forma y objetivos de composición el modo óptimo de difusión de conceptos morales, pues su naturaleza triple permitía fusionar las estructuras técnicas de la meditación con las textuales propias¹¹. A ello hay que añadir la aspiración de la obra a ser morales, recogida ya en el título¹². Una moralidad concebida, no, como ideal al que aspirar, sino para ser puesta en acción a diario, lo que explicaría la carencia de un fin memorístico para estas empresas¹³. Por otra parte, esta practicidad relaciona la obra con otra de las preocupaciones de la Compañía, el aprovechamiento del tiempo. De hecho, su importancia en ella era tal que las *rationes* y *constitutiones* detallaban hasta lo mínimo el qué hacer y cuándo. Idea que Borja recoge en la empresa 39¹⁴:

8. López Poza, 2000, p. 224; García Mahiques, 1998, p. 79.

9. García Arranz, 2010, p. 30. Se ha apuntado en otros lugares (Martínez Sobrino, 2017 y 2018) que la obra es reflejo de la pedagogía de la Compañía y muestra el modelo de hombre inspirado por ella. Por otro lado, estos rasgos se trasladan de la obra al género y destacan la emblemática hispana de la del resto de Europa, que no aspira tan claramente a fines ético-políticos (Bouzy, 2007).

10. La comprensión total de la obra resulta complicada sin tener en cuenta el peso de la Compañía (García Mahiques, 1998, p. 18).

11. Por ello se convierte en el método adecuado para la formación, difusión y transmisión de saber, por lo que los jesuitas se entregarán a ella en cuerpo y alma (Chatelain, 1992, p. 349). Entre otras razones por la capacidad inherente del emblema a interpretarse y reinterpretarse a partir de las tensiones y discontinuidades nacidas de las creencias de escritores y lectores (Daly, 2001, p. 416).

12. Un deseo que expresa así «de aprovechar en algo a los que las leyeren, por ser lo que se trata materia de buenas costumbres que es lo que tanto nos importa» (Borja, *Empresas morales*, p. 13). Idea recogida por su nieto en el prólogo a la edición de 1680, Bruselas, fol. B: «sacó sin duda los sólidos provechosos documentos que dejó a la posteridad en estas empresas».

13. López Poza, 2000, p. 224; García Mahiques, 1998, p. 43.

14. García Román y Martínez Sobrino, 2007.

EMPRESA XXXIX
HODIE VIVE

El diferir y dilatar de poner en ejecución lo que se ha de hacer es la cosa más dañosa que puede haber, y de donde no suceden sino grandes daños; y aunque esto sea así verdad en las cosas de la paz y de la guerra, pero de ninguna es de mayor daño el dilatarlo que en enmendar la vida, por ser esto la cosa de mayor importancia que tenemos, y como tal en ninguna nos ponen nuestros enemigos más estorbos ni mayores dificultades. Porque, aunque muchos entienden el mal camino que llevan y muestran desear retirarse dél, son muy pocos los que lo ejecutan y ponen por obra; y así, a los más acontese que primero que comiencen la vida en que querrian acabar, se les acaba la vida que viven, lo que se da a entender en esta Empresa del Carro de dos ejes, con la letra que dice, en el primero *cras*, que es *mañana*, y en el segundo *hodie*, que es *hoy*; y la letra de la empresa que dice: HODIE VIVE, que quiere decir: VIVE HOY. Porque así como es imposible que el que estuviere sobre el postrer eje alcance el que está en el primero, porque siempre va delante, así se debe vivir bien hoy sin dejarlo para mañana, pues nunca el día de hoy alcanzará al de mañana.

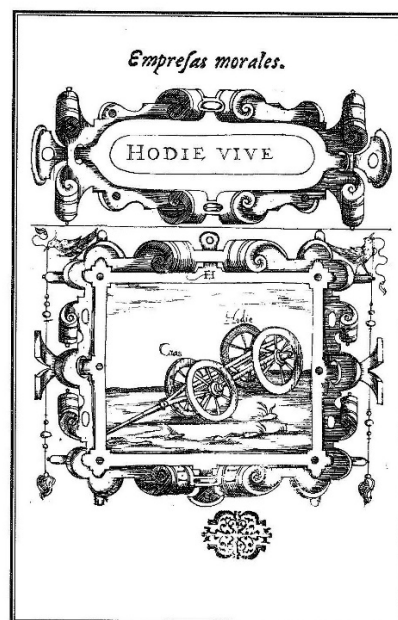


Fig. 1. Empresa 39, en Juan de Borja, *Empresas morales*, p. 90

Otro de los rasgos en que se ve el peso de la Compañía es en la aparente falta de erudición. Un atributo esperable en quien se ha moldeado en un ambiente que sembraba la humildad y el servicio a Dios¹⁵, y que en su funcionamiento está vinculado al disimulo, recurso surgido en la época como respuesta procedimental a la colisión nacida entre el cumplimiento de los dogmas de fe y la realidad política¹⁶ y cuyo dominio se tornó en ineludible, hasta el punto de convertirse en arte, como comprobó el propio Juan de Borja, pues de su manejo pendía incluso la supervivencia, como insinúa en distintas empresas, por ejemplo en la IC, *res est magna tacere*, donde Tántalo aparece castigado en el infierno¹⁷.

15. De hecho, en la misma obra se predica la necesidad de ser humilde, ver Martínez Sobrino, 2013, 2015, 2018 y García Román y Martínez Sobrino, 2017.

16. Los gobernantes y teóricos, conscientes de que la política requería de soluciones conflictivas con los principios de su fe, empeñaron sus esfuerzos en dar con una solución que los compatibilizara y encontraron el disimulo (López Poza, 2000, pp. 221-224).

17. Entre sus afrentas destaca el divulgar los secretos escuchados a los dioses en los banquetes en que estaba invitado. Así han de leerse también otras empresas, por ejemplo, la 9, *Bis pereo*, la 44, que con un *Procul* en su mote aconseja alejarse del poder (Borja, *Empresas morales*, pp. 30 y 100 respectivamente). No ha de sorprender esta prevención, los monarcas, en especial Felipe II, llevaban a cabo misiones simultáneas sin el conocimiento de sus servidores oficiales, con lo que ello suponía (Deswarte-Rosa, 1987, pp. 163-164).

EMPRESA XCIX
RES EST MAGNA TACERE

GRAN virtud es la de callar, pues siendo el hablar cosa tan útil y necesaria a los hombres –y en la que se diferencian y aventajan de los brutos–, parece que cuanto más hablasen tanto más mostrarían ser hombres de razón. Pero no sólo deja de ser ello así, más antes es muy al revés, porque en ninguna cosa dan menos a entender que se gobiernan por ella que en hablar demasiado, y aunque cuesta mucho trabajo el saber bien hablar, sin duda es más difícil cosa de alcanzar el saber callar; que es lo que se da a entender en esta Empresa de Tántalo, a quien en pago de lo demasiado que habló, se le dio por pena y castigo que, teniendo el agua hasta la boca, no la pudiese beber, ni teniendo tan cerca la fruta, no la pudiese gustar, con la letra de Marcial: RES EST MAGNA TACERE, que quiere decir: GRAN COSA ES EL CALLAR. Pues muchas veces, por hablar se ha dejado de salir con cosas que al parecer estaban tan cerca de alcanzarse, cuanto la fruta y el agua lo están de la boca de Tántalo que, por ser fábula tan sabida, se deja de decir aquí.

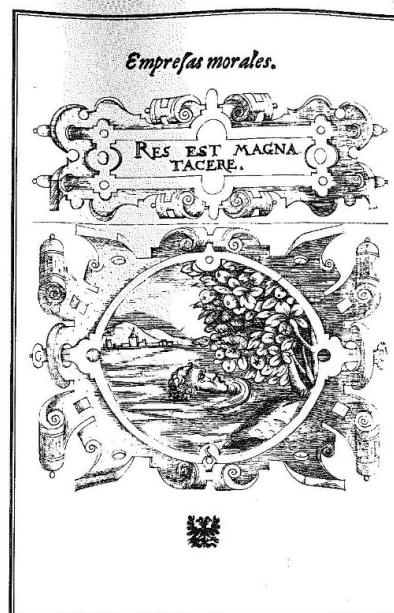


Fig. 2. Empresa 99, en Juan de Borja, *Empresas morales*, p. 210

Así pues, no puede relegarse el disimulo a la hora de interpretar la obra, ya que, con él, las *Empresas morales* no constituyen un mero programa defensor de una visión moral del mundo, sino que se convierten en el instrumento que testimonia cómo realizarlo. Y es desde esta perspectiva de donde mejor se comprenden la desnudez de sus grabados, la elección de la lengua, la claridad y simplicidad de sus empresas, el calculado desorden y la falta de erudición, tal y como vamos a mostrar con el ejemplo de la empresa XCIV.

La apariencia de falta de erudición se debe a la directa aplicación de la *dissimulatio*, pues su uso hace que las cuatro referencias expresas a autoridades clásicas, de tres autores clásicos, Horacio (en dos ocasiones)¹⁸, Virgilio y Marcial, sea muy relevante. Borja, con seguridad, conoció a los tres poetas en su formación, pues, si bien es cierto que formó parte de las primeras promociones del Colegio de San Sebastián de Gandía¹⁹, y de que, entonces, el currículo de los centros jesuitas esta-

18. Esto no quiere decir que sean los únicos lugares en que se percibe su presencia en la obra; ver García Mahiques, 1998.

19. Tras Goa y Mantua, el primero.

ba por fijar²⁰, su estudio, como *auctores optimi*, era obligatorio²¹. Los tres se estudiaban en los primeros cursos, en el acceso a la gramática, detrás de Ovidio, que, por su sencillez sintáctica, era el primero. Horacio, tras el preferido Virgilio, era el tercero y, como Ovidio, purgado. Suyas se preferían las obras de mayor popularidad durante la Edad Media y comienzo del Renacimiento, esto es, sus *Sermones*, su obra lírica, y en último lugar sus epístolas²².

Con esto quedarían justificadas sendas referencias en la empresa 94 *Fortiter occupat portum* (*Carm.* 1. 14. 2-3) y la 95 *Celsae graviore casu decidunt* (*Carm.* 2. 10. 10-11). Sin embargo, no se explica que pertenezcan ambas a las *Odas*²³. La respuesta, pensamos, se encuentra no en las empresas, sino en los poemas a los que remiten²⁴. Pues Borja, sabedor de la disimulada vinculación de los poemas horacianos con el comportamiento moral general y el desenvolvimiento en la vida política, pone en juego los mismos mecanismos que aquél²⁵. Dota así a sus empresas de los mismos rasgos al tiempo que los vuelve perceptibles sólo a través de la lectura alegórica²⁶. Una interpretación sancionada desde temprano por la tradición, en el caso de Horacio, y que estuvo vigente hasta, al menos, el siglo XVI al recogerse en los manuscritos escolares²⁷. Lícito es, por tanto, leer a Borja del modo en que se hace con el poeta, es decir, en clave alegórica.

20. De hecho, incluso cuanto la *Ratio* (1591) establezca un currículo unificado, los centros gozarán de cierta independencia, ya que la adquisición de obras es desigual. De otra parte, las mismas tribulaciones del momento harán que aquél permanezca en continuo debate. Por ello, los autores y obras recogidas en las constituciones y *rationes* son más bien *desideranda* (Codina Mir, 2004, p. 56).

21. Junto a Cicerón, César, Terencio (no siempre), Ovidio, Tácito, Salustio, Homero, Sófocles, Demóstenes, Quintiliano, ver por ejemplo *Disposición y orden del Estudio General* del padre Jerónimo Nadal, S. I. (ed. Lukács, 1965, pp. 137-138). Conviene apuntar que la orden siempre prohibió el uso de autores cristianos por el riesgo de interpretaciones heréticas (Laspalas y Martínez Sobrino, en su ed. de Francesco Sacchini, S. I., *Sobre el provecho y los peligros de la lectura*, p. xxxii).

22. Ludwig, 1993; Dauvois, 2012.

23. De hecho, afirma en el *Arte de hablar* el Brocense, al definir la alegoría con esta oda (*Carm.* 1. 14. 2-3), lo que se activa en el lector no son sólo los versos citados, sino el poema completo (Merino Jerez, en su ed. de *El arte de hablar*, p. 152).

24. Apunta Segre (1982, pp. 17-18) que el dialogismo entre textos no relaciona intenciones anónimas por generales, sino específicas, las del autor con las del citado.

25. La identificación entre *dissimulatio* y *alegoria* aparece en los tratados de la época, porque la alegoría (Fletcher, 1964, pp. 120 y 121) se ha utilizado tradicionalmente para la formación moral al tiempo que para animar a la acción al censurar y/o alabar ciertas conductas. Así Puttenham, en su *Arte of English Poesie* (III, 18) de 1589, identifica con la alegoría las figuras de metáfora, sinécdoque, inversión, enigma, proverbio, ironía e hipérbole. Una relación que establece desde el aforismo latino *qui nescit dissimulare nescit regnare* y ejemplifica con anécdotas biográficas de Enrique VIII, Carlos V, Francisco I, etc. En España, lo mismo hacen Nebrija en su *Diccionario latino-español* (1492) y el Brocense en su *Arte de hablar* (1556).

26. El pensamiento de Horacio, como el de Virgilio y Livio, entroncaba con el programa de restauración política de Augusto a través de las formas oficiales de culto, esto es, la *religio*.

27. Para la suerte posterior de las lecturas, ver Fraenkel, 1980, pp. 154-158, Cremona, 1982 y Encinas Martínez, 2001.

EMPRESA XCIV
FORTITER OCCUPA PORTUM

EL buen piloto y práctico mariner, cuando hace algún largo viaje y ha muchos días que se detiene en él, en dándole el viento lugar, toma puerto sin perder la ocasión que se le ofrece, y aunque el viento le sea algo escaso, fuerza y apremia la jarcia y los aparejos, hasta ganar el viento para poder tomar el puerto que desea. Esto mismo debe hacer el hombre prudente y cuerdo, cuando se viere ya haber muchos días que navega sin saber cuál será el suceso desta navegación, que es la vida que se vive, para excusar los peligros y tempestades que hay en esta mar del mundo; y en sus ocupaciones debe tomar algún puerto a donde con quietud y reposo dé fin a este viaje, por ser lo que más importa este buen suceso. El que quisiere aprovecharse de este remedio, podrá valerse de esta Empresa de la Nave que toma puerto con la letra de Horacio: FORTITER OCCUPA PORTUM, que quiere decir: TOMA PUERTO VALEROSAMENTE. Por ser el saberlo tomar prueba de muy gran valor.



Fig. 3. Empresa 94, en Juan de Borja, *Empresas morales*, p. 200

Explica Borja en la *narratio* que sus *pictura* y mote aconsejan al hombre prudente actuar como el buen y práctico piloto que, ante toda ocasión, hace un alto para reabastecerse y reparar los desperfectos de su nave a fin de proseguir, seguro, su travesía. Lo cardinal es, afirma, llegar al destino, esto es, alcanzar la Salvación Eterna²⁸. Esta lectura de cariz religioso no puede aislarse de su contrapartida política, pues ambas distinguen a Borja. Esta confluencia, ya se ha dicho, caracteriza también a Horacio, quien, por romano, se define como la puesta diaria en funcionamiento en favor de la Ciudad de los valores rituales religiosos, jurídicos y normativos. Y en hacerlo, además, «en abrazar fuertemente el puerto», añade, radica el valor. Es esta traducción del mote la que sugiere que donde radica la nuez de la empresa y la que habilita su lectura alegórica según la recepción en la época del pasaje. Sírvannos dos muy conocidas exegesis, la de Jodoco Badio Ascensio y la de Antonio Mancinelo de los *Horatii Odae Carmen Epodon et Seculare cum exactissima Antonii Mancinellii et cum familiari Iodoci Badii Ascensii explanationii*, París, lehan Petit, 1503²⁹.

28. Objetivo establecido en los inexcusables *Ejercicios Espirituales*. Comparten este fin empresas como las 60 y la 39, ver García Román y Martínez Sobrino, 2007 y Martínez Sobrino, 2008, 2013 y 2015.

29. Para la relevancia de Ascensio, ver Renouard, 1908, Weinberg, 1955 y White, 2013; sobre su suerte entre los jesuitas en España, ver Madrid Castro, 2016a, 2016b, 2018.

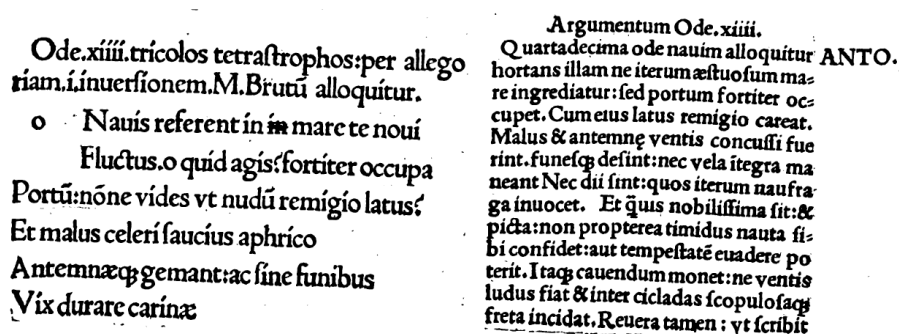


Fig. 4. Jodoco Badio Ascensio, *Horatii Odae...*, París, Iehan Petit, 1503, fol. 23r

Quartadecima oda navim alloquitur hortans illam ne iterum aestuosum mare ingrediatur: sed portum fortiter occupet. Cum eius latus remigio careat. Malus et antennae ventis concussi fuerint, funesque desint: nec vela integra maneant. Nec dii sint: quos iterum naufraga invocet. [...]. Reuera tamen, ut scribit Fabius [Quintiliano] libro VIII (44), per allegoriam, id est, inversionem qua aliud verbis aliud sensu ostenditur populum romanum alloquitur ne iterum bella civilia sequatur [...].

La decimocuarta oda habla sobre una nave, a la que exhorta a no internarse de nuevo en el mar tormentoso, si no a que valerosamente ocupe el puerto, pues carece de un remo poderoso, han sido batidos por los vientos sus mástiles y antenas, carece de sirgas, sus velas están dañadas, y no asisten tampoco los dioses a los que invocar de nuevo lo naufragado. Con todo, en verdad, como escribe Fabio en su libro octavo, a través de la alegoría, es decir, de la inversión por la que se indica algo con la palabra, otra distinta en el sentido, se dirige al pueblo romano para que no se interne de nuevo en guerras civiles [...]³⁰.

El comentario, columna izquierda, se inicia con la descripción de aspectos formales de la oda (metro y clave de lectura), y con su tema, Marco Bruto. La columna derecha, la explicación de Mancinelo, analiza el tema y explica la alegoría³¹, señalando que la oda habla de y a Marco Bruto³², es decir, del hijo adoptivo de Julio César

30. Las traducciones son todas nuestras.

31. No se debe al azar su interpretación, la nave, en la época, metaforizaba el estado y la vida propia (en especial en su aspecto amoroso); así Quintiliano (8. 6. 44): «*Allegoria, quam inversionem interpretantur, aut aliud verbis, aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium. Prius fit genus plerumque continuat, is tralationibus, ut "O navis, referent in mare te novi fluctus: o quid agis? Fortiter occupa portum", totusque ille Horati locus, quo navem pro re publica, fluctus et tempestates pro bellis civilibus, portum pro pace atque concordia dicit*».

32. Mancinelo añade que hay quienes creen erróneamente que tras la metáfora se oculta Pompeyo (fol. 23v). Lectura exitosa posteriormente, ver Cremona, 1982, pp. 71-75.

partícipe del tiranicidio que tras caer derrotado en Filipos por Octavio pretendió, según Horacio, embarcarse en una nueva confrontación. Según, Mancinelo, sería el pueblo romano a quien por extensión se dirige el poeta³³.

Badio, por su parte, habla en términos similares (fol. 23v, columna derecha):

<p>Brutus</p> <p>M. Anto. Augu.</p>	<p>duobus veritib⁹ aciaepiadeum: de quo prima ode. Tertius pherecratius est. Quartus vero Glyconicus: de qb⁹ ode v. iam diximus. O nauis: per allegoriam vt diximus. populū ro. intelligit v⁹ potius. M. Brutū. In mare. in proclium & cladē. Noui fluctus: noui belloꝝ ciuiliū ipetus. Apud philippos macedoniae vrbē Cēsar augustus. & ei⁹ collega M. Antonius contra Brutū & Cassium pugnarunt. Brutus Augusti absentis ob valitudinem sinistram aciem occupatis etiam castris loco mouerat. Antonius altera ex parte deuictō Cassio: ad-</p>	<p>Nauis &c Per allegoriam sumptā a nauī q̄ tēpestate cōcussa temere priusq̄ instaurata fuerit mare ingredit: quinadeo vt publius in mimis ait frustra neptunū inuocat qui secūdū patit naufragiū: dehortat. M. Brutū ab augusto in philippis deuictū a diluuiō & turbine belloꝝ absistat. nec nominis aut generis sui splendorib⁹ cōfidat: cū & pictae submergant naues. Principiū aut mihi vim habere videt si sub forma interrogandi ex admiratione legat sic. O nauis referent te noui fluctus in mare. i. o brute trahēt ne te noui tumultus in discrimen belli? O quid agis. q. d. inconsulte agis. & ideo occupa portū fortiter. i. strenue & celeriter priusq̄ te tēpestas. i. belli diluuiū obruat. Nōne</p>
---	---	---

Fig. 5. Jodoco Badio Ascensio, *Horatii Odae...*, París, Iehan Petit, 1503, fol. 23v

O Navis etc.] Per allegoriam sumptam a navi quae tempestate concussa temere priusquam instaurata fuerit mare ingreditur: quinadeo ut Publius in mimis ait frustra Neptunum invocatur qui secundum patitur naufragium: dehortatur Marcum Brutum ab Augusto in Philippis devictum a diluvio & turbine bellorum absistat, nec nominis aut generis sui splendoribus confidat: cum et pictae submergantur naues. Principium autem mihi vim habere videtur si sub forma interrogandi ex admiratione legatur sic: O navis referent te novi fluctus in mare, id est, o Brute trahent ne te novi tumultus in discrimen belli? O quid agis, quasi dicat inconsulte agis, et ideo occupa portum fortiter, id est strenue et celeriter priusquam te tempestas, id est, belli diluuium obruat.

O Navis, etc.] A través de la alegoría tomada de una nave que batida por la tempestad temerariamente se interna en el mar antes de ser reparada. En efecto, como dice Publio en sus mimos, cuán en vano invoca a Neptuno quien acaba de sufrir un naufragio. Pretende disuadir a Marco Bruto, vencido por Augusto en Filipos, de que desista de un diluvio y un remolino de confrontaciones, y de que no confíe ni en el esplendor de su nombre ni en el de su linaje, cuando también se hundan las naves pintadas. Con todo, este comienzo creo que tendría fuerza si se leyera bajo la forma de una interrogación admirativa de este modo: «Oh, nave, nuevas corrientes te arrastran al mar, esto es, ¿oh Bruto, no te conducen los nuevos tumultos al crimen de la guerra? Oh, ¿qué haces? Como si dijera, actúas a la ligera, y por ello ocupa con valor el puerto, esto es con energía y rapidez, antes de que la tempestad, esto es, el diluvio de la guerra, te sepulte [...]».

33. Idea repetida de nuevo en fol. 23v: «O navis per allegoriam ut diximus populum romanum intelligit vel potius Marcum Brutum».

Así, abre directamente con la clave de lectura: «a través de la alegoría de una nave...», y sigue con que el poeta habla a Marco Bruto para aconsejarle que tras su derrota no se inicie nuevas aventuras, sino que ocupe valerosamente el puerto, esto es, que abrace la paz. Lectura que reitera en la explicación del sentido del texto (fol. 23v):

lati? explicui: vt illos bella & mores hoc in loco agnoscere. O quid agis. interiectio est exclamantis vel admirantis: ac si coepisset ingredi mare ipsum. Occupa: retine ac posside si enim milites Cassii suos pugnare cupientes Brutus fortiter continuisset uti optabat: nec cladem accepisset: nec cedem virtus Portum id est pacem. sic enim fabius hunc locum exponit. Nudum remigio lati? hoc ait ppter mortuum bruti

Fig. 6. Jodoco Badio Ascensio, *Horatii Odae...*, París, Iehan Petit, 1503, fol. 23v.

O quid agis] Interiectio est exclamantis vel admirantis; ac si coepisset ingredi mare ipsum. Occupa] retine ac posside; si enim milites suos pugnare cupientes Brutus fortiter] continuisset uti optabat: nec cladem accepisset: nec cedem. Portum] id est pacem. Sic enim Fabius hunc locum exponit.

O quid agis] Es una interjección de quien exclama y/o está atónito; y como ha comenzado a adentrarse en el mismo mar, *Occupa]* retén y controla; ciertamente, como si Bruto, tal y como deseaba, hubiera seguido a sus soldados ansiosos por luchar, *fortiter]*, para que no sufriera una calamidad o muerte cruel, *Portum]*, esto es la paz. Así en verdad explica este lugar Fabio [Quintiliano].

Una advertencia que no cae en saco roto, pues, al dirigirla Horacio al perdedor de la batalla, avala su cumplimiento y certifica lo incierto e inconveniente de aventurarse en empresas para las que no se está debidamente provisto. Con todo, como a quien verdaderamente habla la oda es al *Princeps*, que la escuchó³⁴, es a él a quien por extensión se invita a su puesta en marcha. Y en esto también sigue Borja al poeta, pues es Felipe II destinatario de su obra, y por tanto a quien convida a abrazar la paz³⁵.

Vemos, pues, que el uso intertextual que el diplomático realiza del pasaje dota de actualidad a un poema compuesto más de milenio y medio antes, al tiempo que identifica a las figuras a las que están dedicadas ambas composiciones. Bien es cierto que, de forma inversa, pues el lector sabedor de que la oda está dedicada a Augusto, fundador de la nueva Roma, creador de la *Pax Augusta / Pax Romana*, y encarnación de la Ciudad, parte de él para llegar a Felipe II.

34. Cremona, 1982, pp. 274-276.

35. Desconocemos a qué conflicto se refiere, ya que España tenía muchos frentes abiertos entonces.

BIBLIOGRAFÍA

- Badio Ascensio, Jodoco, *Horatii Odae Carmen Epodon et Seculare cum exactissima Antonii Mancinellii et cum familiari Iodoci Badii Afcensii explanationii*, París, Iehan Petit, 1503.
- Borja, Juan de, *Empresas morales*, ed. Rafael García Mahiques, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1998.
- Bouzy, Christian, «Emblème et propagande théologico-politique en Espagne au siècle d'Or: le symbolisme de la couronne», *Littérature*, 145, 2007, pp. 91-104.
- Chatelain, Jean-Marc, «Lire pour croire: mise en texte de l'emblème et art de méditer au VII^e siècle», *Bibliothèque de l'École des chartes*, 150.2, 1992, pp. 321-351. Disponible en https://www.persee.fr/doc/bec_0373-6237_1992_num_150_2_450655.
- Codina Mir, Gabriel, «El *modus parisiensis*», *Gregorianum*, 85.1, 2004, pp. 43-65.
- Cremona, Virginio, *La poesia civile di Orazio*, Milano, Vita e Pensiero, 1982.
- Daly, Peter Maurice, «Sixteenth-century Emblems and Imprese as Indicators of Cultural Change», *Interpretation and Allegory. Antiquity to the Modern Period*, ed. John Whitman, Leiden, Brill, 2001, pp. 383-420.
- Dauvois, Nathalie, «Horace à la Renaissance, modèle de varietas et modèle de écriture, l'exemple des poèmes à l'éloge d'Horace», *Camena*, 12, juin 2012, pp. 1-7.
- Deswarte-Rosa, Sylvie, «De l'emblématique à l'espionnage: autour de D. Juan de Borja, ambassadeur espagnol au Portugal», en *As relações artísticas entre Portugal e Espanha na época dos Descobrimentos*, Coimbra, Minerva Coimbra Edições, 1987, pp. 147-183. Disponible en: <http://cnrs.academia.edu/SylvieDeswarteRosa>.
- Encinas Martínez, Mercedes, *Lírica civil horaciana*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2001.
- Fletcher, Angus, *Allegory. The Theory of a Symbolic Mode*, Ithaca / London, Cornell University Press, 1964.
- Fraenkel, Eduard, *Horace*, Oxford, Clarendon Press, 1980.
- García Arranz, José Julio, *Symbola et emblemata avium. Las aves en los libros de emblemas y empresas de los siglos XVI y XVII*, A Coruña, SIELAE, 2010.
- García Mahiques, Rafael, «*Empresas morales*» de Juan de Borja: imagen y palabra para una iconología, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1998.

- García Román, Cirilo, y Alejandro Martínez Sobrino, «Las fuentes textuales de la *picture* de la empresa 39 de las *Empresas morales* de Juan de Borja», en Javier Alonso Aldama, Cirilo García Román e Idoia Mamolar Sánchez (ed.), *Stis am-moudies tou Omhrou. Homenaje a la Profesora Olga Omatos*, Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 2007 (Anejos de Veleia), pp. 267-277.
- Ledda, Giussepina, «Celar, mostrar, desvelar...: estrategias de remodelización verbo-visual en la emblemática áurea», *Janus*, 4, 2015, pp. 58-85.
- López Arandía, María Amparo, «Religiosos en la Corte española. La Compañía de Jesús en los reinados de Felipe II y Felipe III (1565-1614)», en *Les jésuites et la Monarchie Catholique (1656-1615)*, dir. Pauline Renoux-Caron y Cécile Vicent-Cassy, París, Éditions Le Manuscrit, 2012.
- López Poza, Sagrario, «El disimulo como virtud política en los tratados emblemáticos españoles de educación de príncipes», en *Estudios sobre emblemática española. Trabajos del grupo de investigación Literatura emblemática hispánica (Universidade da Coruña)*, ed. Sagrario López Poza, A Coruña, SIELAE, 2000, pp. 221-233.
- Ludwig, Walther, «Horazrezeption in der Renaissance oder die Renaissance des Horaz», en *Horace. L'oeuvre et les imitations. Un siècle d'interprétation*, ed. Olivier Reverdin y Bernard Grange, Gêneve, Fondation Hardt, 1993, pp. 306-379.
- Madrid Castro, Mariano, «Apuntes sobre vías de entrada de la obra de Baptista Mantuano en España», en *Quantus qualisque. Homenaje al profesor Jesús Luque Moreno*, ed. Francisco Fuentes Moreno, Marina del Castillo Herrera, Pedro Rafael Díaz Díaz, María Carmen Hoces Sánchez y Manuel Molina Sánchez, Granada, Universidad de Granada, 2016a, pp. 333-348.
- Madrid Castro, Mariano, «Poesía bucólica en los estudios de latinidad del sur de la Península: la *Adolescentia* de Baptista Mantuano», *Bulletin of Spanish Studies*, XCIII, 10, 2016b, pp. 107-122.
- Madrid Castro, Mariano, «¿Leyó Miguel de Cervantes a Baptista Mantuano en *Acta Conventus Neo-Latini Vindobonensis. Proceedings of the Sixteenth International Congress of Neo-Latin Studies (Vienna 2015)*, ?», ed. Astrid Steiner-Weber y Franz Römer, Leiden, Brill, 2018, vol. 16, pp. 448-458.
- Martínez Sobrino, Alejandro, «Pervivencia de la Antigüedad Clásica en la emblemática hispánica. El caso de las *Saturae* de Persio en las *Empresas morales* de Juan de Borja», en *Imagen y cultura. La interpretación de las imágenes como Historia Cultural. Actas del VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Emblemática, celebrado entre el 16 y 19 de octubre de 2007*, ed. Rafael García Mahiques y Francesc Zuriaga Senent, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2008, vol. II, pp. 1063-1071.

- Martínez Sobrino, Alejandro, «La empresa 60 de las *Empresas morales* de Juan de Borja. Posible origen textual de la imagen del caracol», *Imago*, 5, 2013, pp. 91-99. DOI: 10.7203/imago.52607.
- Martínez Sobrino, Alejandro, «La empresa LX de las *Empresas morales*. ¿Y por qué un caracol?», en *Confluencia de la imagen y la palabra*, ed. José Miguel Morales Folguera, Reyes Escalera Pérez y Franciso José Talavera Esteso, Valencia, Universitat de València, 2015, pp. 321-329. Disponible en: http://www.emblematica.es/anejos_imago/anejos-3/pdf/25_Martinez_Sobrino_Alejandro.pdf.
- Martínez Sobrino, Alejandro, «Las *Empresas morales* de Juan de Borja, ejemplo iconográfico y textual de la pedagogía jesuítica», *eHumanista/IVITRA*, 14, 2018, pp. 175-186.
- Martínez Sobrino, Alejandro, y Cirilo García Román, «Las *Empresas morales* de Juan de Borja instrumento de pedagogía jesuítica», *Imago*, 9, 2017, pp. 73-87. DOI: 10.7203/imago.52607.
- Nadal, Jerónimo, S. I., *Disposición y orden del Estudio General (1552)*, ed. Ladislao Lukács, en *Monumenta Historica Societatis Iesu, Monumenta Paedagogica*, vol. 92 (1540-1556), Roma, apud Monumenta Historica S. I., 1965. Disponible en: <https://archive.org/details/mhsi92>.
- Nebrija, Elio Antonio de, *Diccionario latino-español (Salamanca, 1492)*, ed. German Colon y Amadeu-J. Soberanas, Barcelona, Puvill Editor, 1979.
- Puttenham, George, *Arte of English Poesie. Contrived into Three Bookes: the First of Poets and Poesie, the Second of Proportion, the Third of Ornament*, ed. Richard Field, London, 1589. Disponible en: *Early English Books Online*, <https://www.proquest.com/eebo/docview/2248546501?parentSessionId=Nz2t8sBA3Qowfq1hf6BzKX0Cr1APYpS0n5%2FfYzFPNJY%3D&accountid=17248>.
- Renouard, Philipe, *Bibliographie des impressions et des œuvres de Josse Badius Ascensius, imprimeur et humaniste, 1462-1535*, Nueva York, Burt Franklin, 1908, 3 vols.
- Ruiz Jurado, Manuel, «El sacerdocio jesuítico de S. Francisco de Borja (1551-1554)», en *Francesc de Borja (1510-1572), home del Renaixement, sant del Barroc. Actes del Simposi Internacional*, Valencia, Centro de Estudios e Investigaciones Comarcales Alfonso el Viejo = Centre d'Estudis i Investigacions Comarcals Alfons el Vell, 2012, pp. 391-404, y *Borja. Revista de l'Institut Internacional d'Estudis Borgians*, 4, 2013, pp. 391-404. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaBorja/issue/view/19707>.
- Sacchini, S. I., Francesco, *Sobre el provecho y los peligros de la lectura*, trad. y ed. Javier Laspalas y Alejandro Martínez Sobrino, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.

- Sánchez de las Brozas, Francisco, *El arte de hablar* [1556], ed. Luis Merino Jerez, Alcañiz / Madrid, Palmynerus, 2007.
- Segre, Cesare, «Intertestuale-interdiscorsivo. Appunti per una fenomenologia delle fonti», en *La parola ritrovata. Fonti e analisi letteraria*, ed. Constanzo Di Girolamo-Ivano Paccagnella, Palermo, Sellerio, 1982, pp. 15-28.
- Weinberg, Bernard, «Badius Ascensius and the Transmission of Medieval Literary Criticism», *Romance Philology*, IX.2, 1955, pp. 209-216.
- White, Paul, *Jodocus Badius Ascensius. Commentary, Commerce and Print in the Renaissance*, Oxford, Oxford University Press, 2013.